

23 de julio de 1938

Camarada Antonio Huerta.
Vocal efectivo del País Vasco en
el Comité Nacional.
Barcelona.

Estimado camarada:

A tenor de lo que preceptúa la Organización general del Partido, la Comisión ejecutiva ha acordado convocar reunión ordinaria del Comité Nacional, que se celebrará en Barcelona el día 7 y siguientes del próximo mes de agosto, con sujeción al siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1ª.- Gestión de la Comisión ejecutiva.
- 2ª.- Posición política.
- 3ª.- Relaciones con los partidos del Frente Popular.
- 4ª.- Movimiento juvenil.
- 5ª.- Situación internacional.
- 6ª.- Propositiones urgentes.
- 7ª.- Elección de vacantes en la Ejecutiva.

En el caso de que por causa de fuerza mayor no le sea posible concurrir, le rogamos nos lo comuniqué rápidamente para citar al suplente.

Cordialmente vuestro,

Por acuerdo de la Comisión ejecutiva,

Secretario.

"Norte"

Revista Teórica Socialista
S. S. O. E.

ADMINISTRACION

PARTICULAR

Barcelona, 19 de agosto de 1938

A la Comisión Ejecutiva del
Partido Socialista
BARCELONA

Estimados compañeros:

Por mucho que lamente haceros perder el tiempo con una cosa tan desagradable como son las querellas entre socialistas, la infamia de un titulado compañero que, durante la mayor parte de los últimos meses solo acierta a trabajar para la guerra comadreando por tertulias y redacciones, me obliga a pedir que hagais abrir un expediente para averiguar si "El Diluvio se paga en francos" (aludiendo a su ministerialismo), o "Huerta defiende al Gobierno Negrín porque así le dan francos para sostener su familia en Francia", como Antonio Llaneza ha tenido la vileza de sostener: lo primero, ante los compañeros Menchaca, Campos y Giménez, del Comité de Euzkadi, y lo segundo, o una cosa que en el fondo quiere decir lo mismo, ante el compañero Cordero.

Si yo vendo tan indignamente mi pluma, debo ser castigado; si no es así -¡y naturalmente que no lo es!- el calumniador miserable debe recibir el trato que merece. Estoy seguro de que esa Ejecutiva y los compañeros asturianos, amigos todos de hacer justicia, como corresponde a los socialistas, harán las averiguaciones necesarias para que rápidamente se establezca la verdad.

Vuestro y del Socialismo

Ant Huerta



PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

Secretaría General

Compañero Antonio Huerita.

3

Estimado camarada: la Comisión ejecutiva, después de examinar la carta en que pides e instruye expediente para esclarecer frases incorrectas y agresivas contra quien contra ti he profesado el camarada Antonio Huerita, he acordado rogarte no la tomes en consideración, ya que por nuestra parte no ofrece tu conducta la menor duda en cuanto a lealtad y honradez, cosa que para tu satisfacción hacemos constar.

Atentamente, Por acuerdo de la C. E.

Secretario

4 ✓

12 de septiembre de 1938.

Compañero Antonio Huerta.
Barcelona.

Estimado camarada: La Comisión ejecutiva, después de examinar la carta en que pides se instruya expediente para esclarecer frases incorrectas y agresivas que contra ti ha proferido el camarada Antonio Llana, ha acordado rogarte no las tomes en consideración, ya que por nuestra parte no ofrece tu conducta la menor duda en cuanto a lealtad y honradez, cosa que para tu consideración hacemos constar.

Cordialmente,

Por acuerdo de la C. E.

Secretario.

A la Comisión Ejecutiva del
Partido Socialista Obrero
BARCELONA

Archivare

513

*Paquete N.º 6
Carpeta 40*

Estimados compañeros:

La I.S.O., que para no prestarnos más que una ayuda platónica y cuando más, medicinal -con dimensiones de cuarto de socorro- ha podido alegar la escasa simpatía con que miraban nuestra defensa algunas organizaciones que, contagiadas de la clase capitalista, ven comunismo hasta en el Vaticano; ¿qué podrá alegar en justificación de su monstruoso silencio de estos días?

Cuando una pequeña nación, democrática y socializante, entrega gota a gota su libertad y su soberanía, estrujada por potencias que dicen defenderla y solo parecen dedicadas a asegurar el sacrificio que puede alejar de ellas, a expensas de una nueva ~~guerra~~ víctima, el fantasma de la guerra, ¿qué explicación puede tener el silencio de la I.S.O.?

Cuando puede estallar la más pavorosa conflagración que el mundo ha conocido, ¿cómo comprender que no se oiga la voz del Socialismo?

Esa inacción del supremo organismo Socialista, esa inacción que hiede a cadaverina, acentúa la descomposición orgánica de los núcleos nacionales socialistas, que parecen haber cortado todos los vínculos internacionales que les unían y que hoy son más que nunca necesarios.

Abandonada España, todos los días desembarcan en ella nuevos contingentes italianos; la prensa socialista de las principales capitales europeas ha confirmado la noticia de que, para reponer los quebrantos sufridos por el enemigo en el Ebro, han llegado a la Península, en los últimos días, treinta mil italianos. Abandonada España, llegamos a tener la confirmación de un rumor que circula en los medios franceses, según el cual nuestra Patria podría ser el precio de una neutralidad italiana, para que la traición manchara por igual al chalán y al mercader.

Los laboristas ingleses, lejos de intensificar su oposición, dificultando la política capitalista, que compromete de una manera definitiva los intereses de la Libertad, aparecen implicados en la política gubernamental y, después del aparatoso acuerdo adoptado por las Trade Unions en Blackpool, entre el jefe oficial de la oposición y el Foreign Office hay demasiados contactos para no comprender que el laborismo, lejos de dificultar el trabajo de un Gobierno que sirve exclusivamente intereses de clase, refuerza su acción nefasta con una colaboración mal disimulada.

Finalmente, el llamado compañero Sandler, ministro sueco de Negocios Extranjeros, no ha sentido un mínimo de pudor y se ha encargado personalmente de pedir en Ginebra que la aplicación de sanciones quede a voluntad de los signatarios del Covenant, cumpliendo los "compromisos de Oslo y Copenhague" en momento el más oportuno para estimular las empresas de agresión a que está entregada Alemania con perjuicio de toda la Humanidad.

Ante tanta vergüenza, el Socialismo español no puede permanecer silencioso. Si ha de hundirse la organización que tanto costó crear, que se salven, al menos, los ideales. Yo me permito pedir que vele por ellos nuestro Partido con las resoluciones que el superior criterio de esa Ejecutiva estime adecuadas. Todo menos tolerar que la I.S.O. vaya a la sepultura con un sudario de renunciamientos y cobardías que ahogaría para siempre toda esperanza de resurrección, poniendo a un historia gloriosa un epílogo desdichado.

Barcelona, 15-9-1938.

A. Huerta